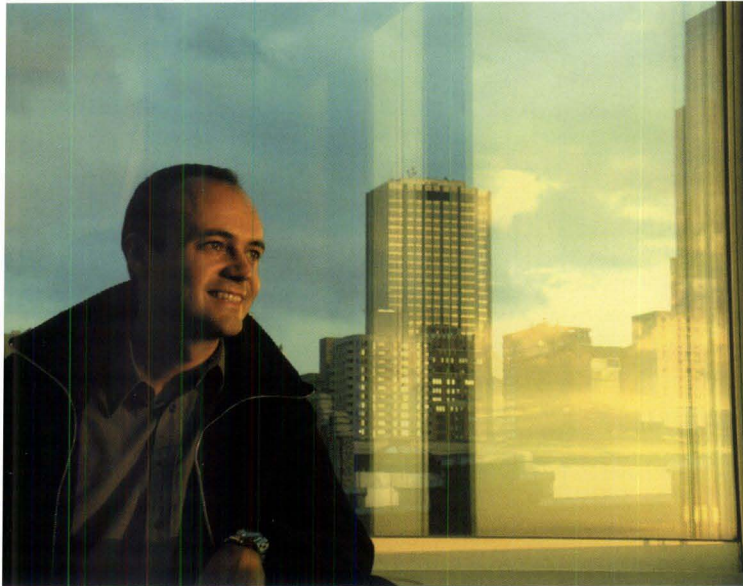


Beyond the Beach: A New Model for Sustainable Ecological and Heritage Tourism in Puerto Rico's Interior



Jorge Otero-Pailos
Doctor Arquitecto.
Columbia University U.S.A.

Luxury, speculate the economists of *The Financial Times*, is no longer defined by the display of wealth. Today, it is characterized by one's ability to acquire "life-enhancing experiences."¹ Two developments in late-capitalism have contributed to this shift. First, the devaluation of luxury brands resulting from their attempt to sell their goods on the mass market. This problem is especially acute in fashion. Gucci, for instance, cheapened its brand with a mass market strategy in the late 1980s. Second, the perception that globalization has resulted in the homogenization of everyday experience, has placed a premium on out-of-the-ordinary moments. Both of these developments are important to islands with mature tourism economies, which developed their infrastructure in the 1960s and 1970s around the concept of the beach holiday for a public that did not see standardized experiences as antinomial to luxury. The competition among destinations around the globe, the rise of multinational hotel operators, the success of the all-inclusive resort, and the lower financial risks of following conventional practices, have indeed harmonized the physical environment of tourist beaches around the world. All things being equal, tourists are choosing with their wallets, a fact that puts islands with higher labor costs at a disadvantage. This phenomenon is particularly evident in the Hispanic Caribbean, where Puerto Rico, because of its minimum wage laws, cannot compete effectively against the all inclusive beach packages offered by Cuba and the Dominican Republic. In order to maintain its current growth, Puerto Rico has decided to diversify its tourism offerings. This will mean increased segmentation of the existing beach resorts and an attempt to develop new forms of tourism in the island's interior.

The Puerto Rican government has identified ecotourism as a growing market, and has selected Dos Bocas Lake, in the mountains of Utuado as the first pilot area for this type of development, and has invested in new roads, a boat dock, and free boat transportation for visitors. [FIG 1] The wager is that people will be attracted to the natural beauty of the lake and its surrounding lush sixty year old second-growth forest which grew naturally after the coffee plantations in the area were closed. For the last two years, we have been designing on what will be Puerto Rico's first ecohotel. We have worked in dialogue with community groups, government agencies, tourism professionals, local universities, business owners, and heritage advocates to develop a sustainable development strategy for the area that will expand the conventional image of ecotourism to include cultural heritage. The particularities of this project have led us to theorize the implications of ecotourism for contemporary architecture, and to develop a new understanding of how buildings participate in the unfolding re-interpretation of cultural identity. Taken to its logical conclusion,

Más allá de la Playa: Un Nuevo Modelo de Turismo Ecológico y Patrimonial Sostenible en el interior de Puerto Rico

El lujo, según los economistas del *Financial Times* ya no consiste en la ostentación de la riqueza por sí sola. Hoy en día, el lujo se caracteriza por la capacidad de 'adquirir experiencias enriquecedoras'¹. Son dos las tendencias en el mundo pos-capitalista que han dado lugar a este cambio. Primero, la desvalorización de las marcas de lujo, que han entrado en un proceso de 'rebajas' para captar a los mercados de masas. Esta tendencia se ve, sobre todo, en el mundo de la moda. Gucci, por ejemplo, rebajó a su marca cuando lanzó una promoción dirigida a las masas, a finales de los ochenta. Segundo, la globalización ha producido una estandarización 'gris' de las experiencias cotidianas y, por lo tanto, y por contraste, las experiencias extraordinarias ganan tremendamente en valor. Ambos desarrollos resultan importantes para las islas que tienen economías maduras basadas en el mono-cultivo del turismo, y que desarrollaron su infraestructura en los años 60 y 70, basándose exclusivamente en la oferta del 'sol y playa' para un público que, en aquel entonces, consideraba a ese producto 'estandarizado' como todo un lujo. Una concatenación de acontecimientos y circunstancias, la competencia

feroz entre destinos internacionales, las cadenas multi-nacionales de hoteles, el éxito de la oferta del 'todo incluido', y los riesgos menores financieros involucrados a la hora de seguir el patrón dominante, han 'homologado' al entorno físico de las playas por doquier en el mundo. Ante esa paridad de oferta física, los turistas contemporáneos deciden según su poder económico, cosa que desventaja a las islas donde la mano de obra es más cara. Dicho fenómeno se evidencia en el Caribe hispano donde Puerto Rico, que tiene una legislación fuerte al respecto del salario mínimo, no puede competir con las ofertas de 'todo incluido' de sol y playa de Cuba, ni con la República Dominicana. Puerto Rico no tiene otra opción sino diversificar la oferta turística. Como resultado, se produce una fragmentación de la oferta de sol y playa existente, junto al desarrollo de productos alternativos en el interior.

El gobierno puertorriqueño ha identificado al creciente mercado del ecoturismo, y ha seleccionado al Lago de Dos Bocas, en las montañas de Utuado, como proyecto piloto para el desarrollo eco-turístico, invirtiendo a este fin en nuevas carreteras, nuevos muelles, y transporte en barco gratis para todos los visitantes al lugar (FIG. 1). Se hace la apuesta de que la gente se vaya a atraer por la belleza natural del lago y el bosque de sesenta años que haya surgido por segunda vez a su



Fig. 1. Boat dock built by the Government of Puerto Rico on Dos Bocas Lake to promote tourism. Free boats take tourists to small family run restaurants on the shores of the lake very thirty minutes. (photo courtesy of the author, 2005).

Fig. 1. Muelle construido por el Gobierno de Puerto Rico en el Lago Dos Bocas para promover el turismo. Cada 30 minutos, barcos gratuitos llevan a los turistas a pequeños restaurantes familiares apostados a las orillas del lago. (Fotografía cortesía del autor, 2005).

ecological and heritage tourism frees architecture from the centering categories of the “authentic” or “original,” and suggests the possibility of an aesthetic practice concerned with openness rather than unity. The Puerto Rico Tourism Company is currently developing design guidelines for eco-hotels. This is a positive step towards multiplying the tourism product, but its most important impact will come from holding existing hotels to higher ecological standards, something it currently does not envision. Unfortunately, tightening energy performance specifications only for new hotels, or holding them to a primitive-wood-hut aesthetic

alrededor, que, en forma original, era contigua a los cafetales una vez prósperos en el área ya venidos a menos. Hace ya dos años que proyectamos lo que iba a convertirse en el primer hotel ecoturístico de todo Puerto Rico. Hemos trabajado estrechamente con grupos comunitarios, con agencias gubernamentales, con profesionales de turismo, con universidades locales, con sectores empresariales y personas que abogan por el patrimonio como para desarrollar una estrategia para el área que podría dar valor añadido a la imagen convencional del ecoturismo para incluir al patrimonio cultural.

Las peculiaridades del proyecto nos han llevado a teorizar sobre las implicaciones del ecoturismo para la arquitectura contemporánea, y a desarrollar una nueva interpretación de cómo los edificios participan en el despliegue de la reinterpretación de la identidad cultural. Llevado hacia sus últimas consecuencias, el turismo ecológico y patrimonial libera a la arquitectura de las categorías restrictivas del ‘auténtico’ y del ‘original’ y sugiere la posibilidad de una práctica estética que se vuelque con la apertura más que con la unidad.

La Empresa Turística de Puerto Rico ha objetivado al ecoturismo como nicho creciente y, por lo tanto, va desarrollando las líneas directrices de diseño para los ecohoteles. Constituye esta decisión un paso positivo por el camino de la

diversificación de la oferta turística aunque quizás la repercusión más significativa sea la obligación creada para los hoteles existentes para que adapten a unos niveles superiores de adecuación ecológica, algo no previsto en su redacción inicial. Desafortunadamente, si se aplica el rigor en las especificaciones energéticas sólo a los nuevos hoteles, haciéndoles cumplir con una estética primitiva tipo choza, el resultado no será una ventaja competitiva para Puerto Rico, ya que el ecoturismo de países como Belice o Guatemala se adelanta a la oferta de éste sólo por sus grandes extensiones de naturaleza impoluta. La industrialización afortunada de Puerto Rico en los años 50 produjo un alto nivel de vida (en la posición 43 del mundo) con un PIB per capita (en dólares norteamericanos de 10.550), casi doble lo de la República Dominicana (5.710), y más de seis veces lo de Cuba (1.700). La industrialización, sin embargo, también convirtió a Puerto Rico en el décimo tercer país más poblado del mundo, y la isla más polucionada del Caribe². Estas condiciones no son precisamente las más competitivas para un destino que quiere posicionarse de una manera tan contundente en el ecoturismo como lo ha hecho Costa Rica, considerada como el país más eficaz energéticamente del mundo y donde abundan los pequeños hoteles ecológicos de madera.³

will not give Puerto Rico an advantage over ecotourism. Puerto Rico cannot compete with countries with large percentages of virgin nature such as Belize or Guatemala. Puerto Rico's successful industrialization in the 1950s is responsible for its high standard of living (43rd in the world), with a GDP per head (US\$ 10,550) that almost doubles the Dominican Republic (US\$ 5,710), and more than six times that of Cuba (US\$ 1700). But successful industrialization also means that Puerto Rico is now the 13th most densely populated country in the world, and the most polluted island in the Caribbean.² As such, it can hardly attract the ecotourism market as effectively as Costa Rica, which is rated the world's most energy efficient country and boasts a slew of small wooden-hut eco-hotels.³

The meaning of ecotourism is currently in formation. It is being increasingly identified not so much with visits to virgin natural sites, but rather with learning about how to live in balance with a particular ecosystem. Thus, visitors interested in learning about life in desert environments travel to Mauritania and join local nomadic caravans on camel back. Less rugged travelers can have a similar learning experience staying at the luxurious Al-Maha eco-hotel in the United Arab Emirates, with 30 modern suites inspired by Bedouin Tents. What distinguishes these eco-tourists is a desire to educate themselves about other cultures and their heritage, and an aversion to encountering other tourists.⁴ International organizations such as the American Nature Conservancy are targeting this growing market of ecotourists to develop sustainable development strategies for the world's less developed regions. Its assistance in developing the Wenhai Ecolodge in China's Yunnan province is often cited as exemplary. The facility consists of twelve comfortable but basic rooms within a courtyard house typical of the region. It has a view of the 5,600 meter high Jade Dragon Mountain, and the dwellings of the Naxi minority group who run the ecolodge through a 56 family co-operative in the nearby Wenhai village.⁵ The main attraction is learning the history of the Naxi minority in spontaneous conversations with the town elders (aided by local English speaking interpreters).

The emphasis of ecotourism is on the history of the (more or less aggressive) human manipulation of nature, more than about some naïve notion of untouched nature. As Puerto Rico looks to develop ecotourism it will need to allow visitors to learn from locals about how the island has handled its natural resources. The most dramatic part of this history is very recent, and it concerns the radical transformation of the island from an agrarian society to a service economy. The physical sites that stand witness to this revolution are the dams, factories, and Modern hotels that dot the island. Indeed, the strongest bid Puerto Rico can make for ecotourism is to interpret its twentieth century heritage. This will help it provide a compelling and unique experience to visitors about how an island nation strikes a sustainable balance between industry and nature, capturing the compelling romantic idea of the "machine in the garden" for our contemporary imaginary.⁶ This model of ecotourism does not rely on the stereotype of the virgin Caribbean rain forest. Rather, it integrates the idea of ecology into the greater concept of culture. It is not

El significado del término 'ecoturismo' se encuentra en plena evolución. Se identifica no tanto con las visitas a sitios naturales en condiciones impolutas sino con aprender como vivir en armonía con un ecosistema específico. Si un turista quiere aprender cómo es la vida el desierto, viaja a Mauritania y se une a una caravana de nómadas en camello. Los viajeros menos intrépidos pueden aprender igualmente quedando en el lujoso eco-hotel Al-Maha en los Emiratos Árabes donde las treinta suites modernas se inspiran en los 'haimas' beduinos. Lo que distingue a un eco-turista es el deseo de aprender sobre otras culturas y su patrimonio junto a su aversión de encontrar a otros turistas⁴. Las organizaciones internacionales, tales como la American Nature Conservancy, objetivan este mercado en pleno crecimiento de eco-turistas para desarrollar estrategias dirigidas a fomentar el desarrollo sostenible en las regiones menos desarrolladas del mundo. Un ejemplo magnífico de su labor es la ayuda prestada para poner en marcha el Wenhai Ecolodge en la provincia china de Yunán. Este eco-hotel tiene doce habitaciones básicas, sin embargo, cómodas, que dan a un patio interior, típico de la región. Ofrece una vista de la montaña de Jade Dragon (El Dragón de Jade) de 5.600 metros, y de las moradas del grupo minoritario de los Naxi, cuyas 56 familias son co-responsables de la

gestión del eco-hotel en el pueblo adyacente de Wenhai⁵. La principal atracción consiste en aprender la historia del grupo minoritario Naxi tal como la cuentan los mayores del pueblo en diálogos espontáneos (con la ayuda de intérpretes locales que hablan inglés).

El eco-turismo prima la historia (más o menos agresiva) de la manipulación humana de la naturaleza, más que hacer prevalecer la ilusión algo ingenua de una naturaleza intacta. Ya que Puerto Rico tiene visos de desarrollar el eco-turismo, necesita permitir a los turistas aprender de los locales con respecto a cómo la isla maneja sus recursos naturales. La parte más dramática de la historia es relativamente reciente y tiene que ver con la transformación radical de la isla de una sociedad agrícola a una economía de servicios. Los sitios físicos que atestiguan a dicha revolución son las presas, las fábricas y los hoteles modernos que se encuentran salpicados por toda la isla. De hecho, la apuesta más fuerte que Puerto Rico puede hacer en cuestiones de eco-turismo sería interpretar su patrimonio del siglo XX. Así ofrecería una experiencia única y emocionante a la vez que enseñaría al turista cómo una isla encuentra el equilibrio sostenible entre la industria y la naturaleza, ofreciéndole la idea romántica de 'la máquina en el jardín' como nuestra imagen contemporánea⁶. Este modelo del eco-turismo no

just about nature, but also about how we live within it, and about what lessons we can learn from how differently our ancestors struck the balance between environment and development. The object is to keep the focus on a better future, encouraging ecological and sustainable development, with appropriate building materials and systems, planning principles to reduce car use, and financial models to promote locally owned businesses.

One cannot present Puerto Rico's modern industrial heritage as part of an ecotourism strategy without integrating the island's rich patrimony of modern hotels, for the history of tourism and industrialization in the island are inextricably bound up in each other. Indeed, ecotourism in Puerto Rico will be most compelling if it allows visitors to learn about the history of tourism itself. From the late 1940s, industry and tourism were pitted against one another as competing economic development policies. In 1945, Teodoro Moscoso, President of the Puerto Rico Industrial Development Company (PRIDCO), viewed tourism optimistically as a counterpart to manufacturing: "Tourism is an industry without factories, without assembly problems and without machinery."⁷ In hopes to capture sixteen percent of the America leisure tourism market, he went on to sponsor an architectural competition for what would become the first Hilton Hotel to be built outside of the continental United States. The Caribe Hilton, designed by the San Juan architectural firm of Toro, Ferrer y Torregrosa at a cost of eight million US dollars, marked the dawn of the Fordist era in international tourism, which would come to dominate Tourism development in the Caribbean and the world until the present [FIG. 2] The hotel's development was patterned Fordist industrial development: it was financed by large-scale government institutions (PRIDCO) and private corporations (Hilton), it offered standardized rooms and services, and it employed a large unskilled workforce. The success of this Fordist model was repeated in Mexico by government agencies like FONATUR, which developed the resort town of Cancún in 1970. FONATUR advised Cuba and the Dominican Republic on how to implement the Fordist principles first explored by Hilton in San Juan.⁸

In terms of the architecture, all of the elements that we now associate with Fordist resort tourism were already present at the Caribe Hilton: a large 16 acre site to separate the hotel from its surroundings and give privacy



Fig. 2. The Caribe Hilton in San Juan (1945), designed by the San Juan architectural firm of Toro, Ferrer y Torregrosa. (Copyright free web image).

Fig. 2. El Hilton Caribe en San Juan (1945), diseñado por la firma de arquitectos de San Juan de Toro, Ferrer y Torregrosa. (Fotografía libre de derechos de copyright).

depende del estereotipo de la selva virgen del Caribe. Más bien integra la ecología dentro del gran contexto de la cultura. No se trata sólo de la naturaleza sino de cómo la vivimos y qué podemos aprender de las lecciones de nuestros antepasados que vivían en armonía con el medio ambiente y con el progreso. Queremos centrarnos en buscar un mejor futuro para todos, promoviendo el desarrollo ecológico sostenible, y utilizando a los materiales y sistemas de construcción adecuados junto a los principios de planificación para reducir el uso de los automóviles y los modelos financieros apropiados para promover el empresariado local.

No se puede incluir el patrimonio moderado industrial de Puerto Rico como parte de la estrategia eco-turística sin además integrar todo el rico patrimonio de los hoteles modernos, ya que la historia del turismo y de la industrialización de la isla están íntimamente interrelacionadas. De hecho, el ecoturismo en Puerto Rico será más atractivo si facilita un entendimiento de la historia del turismo en sí. Desde los años cuarenta, la industria y el turismo rivalizaron como estrategias de desarrollo económico. En 1945, Teodoro Moscoso, Presidente de la Compañía para el Desarrollo Industrial de Puerto Rico (PRIDCO) consideraba optimistamente que el turismo era una contrapartida a la industria. 'El turismo es una industria sin

fábricas, sin problemas de montaje y sin maquinaria.'⁷ El patrocinó un concurso arquitectónico para lo que llegaría a ser el primer Hotel Milton a construirse fuera del continente norteamericano, en la espera de captar el dieciséis por ciento del mercado de ocio y turismo de los Estados Unidos. El Milton Caribe, diseñado por la firma Toro, Ferrer y Torregrosa por un total de ocho millones de dólares estadounidenses iba a marcar el inicio de la era fondista para el turismo internacional que iba a ser la forma predominante del desarrollo turístico en el Caribe y en el mundo entero hasta hoy. El desarrollo hotelero seguía el patrón fondista del desarrollo industrial: se promovía por las grandes instituciones gubernamentales (PRIDCO) y por las empresas multinacionales privadas (Hilton), ofrecía alojamiento y servicios estandarizados y empleaba una mano de obra de baja capacitación. El éxito de este modelo fondista se repitió e Méjico donde las agencias gubernamentales como FONATUR fueron responsables del desarrollo del destino de Cancún en 1970. FONATUR aconsejó a Cuba y a la República Dominicana sobre cómo implantar los principios fondistas explorados por primera vez por Hilton en San Juan.⁸

Desde el punto de vista arquitectónico, todos los elementos asociados con el turismo de un destino fondista ya se daban

to the guests, three hundred rooms (which ranged from five to fifteen US dollars per day), a single ten storey building to reduce maintenance costs, a private beach, swimming pools, restaurants, casino, night club, and luxury finishes everywhere. In a modest but not insignificant way, the developers also anticipated the conflation of leisure and heritage tourism which we are witnessing today: they incorporated the ruins of the Spanish Colonial Fort of San Gerónimo as a prominent feature of the development. The objective was to create a self-sufficient hotel, which guests would not have to leave.

In spite of its forwardness, or perhaps because of it, the local press derided the hotel's Modern aesthetic as a work of engineering.⁹ The luxurious Spanish Revival hotels built in Florida by Addison Mizner during the 1920s, and the equally styled Sugar Baron mansions designed by Pedro de Castro in Puerto Rico had fixed this historicist mode as the signifier of tropical opulence.¹⁰ In addition, PRIDCO, the government agency developing the Hotel was synonymous with engineering. It was simultaneously building fourteen new factories to be leased to private companies.¹¹ Hotels and factories were drawn to Puerto Rico by the same cheap labor force, which earned seventy five percent less than workers in North America.¹² The government quickly recognized that the major impediment to industrial growth was the lack of cheap electricity to supply the high demand of hotels and factory machinery. It founded the Puerto Rico Water Resources Authority in 1941 to provide the necessary hydroelectric power.¹³ By 1944, under the leadership of its first Director Antonio Luchetti, it had completed the Dos Bocas dam in the mountains of Utuado, where most of the island's fresh drinking water is filtered in the porous calciferous rocks of its only natural aquifer. [FIG 3] With a 20,000 Kw capacity, the turbines at Dos Bocas made it possible to run the Caribe Hilton, as well as the additional 2000 rooms that were planned by 1952.¹⁴ The downside of building the Dos Bocas Dam was that it flooded important coffee plantations, effectively killing the farming economy on which the mountain population relied. Industry overtook agriculture as the main contributor to Puerto Rico's gross national product (GNP) in 1956. Agriculture, once the principal source of employment, today involves less than 3 percent of the working population in Utuado.¹⁵ On a state level, agriculture employs only 1.1 percent.¹⁶ By contrast, the tourism industry employs almost 7 percent of the population, and represents US \$2,7 billion in direct visitor expenditures.¹⁷

Fig. 3. The Dos Bocas Dam in 1944, as pictured in *Power and Irrigation in Puerto Rico, 1945-1955: A Third General Report on the Utilization of Water Resources in Puerto Rico*, (San Juan: Puerto Rico Water Resources Authority, 1958).
 Fig. 3. La presa Dos Bocas en 1944, tal y como aparece en "Energía e irrigación en Puerto Rico, 1945-1955. Tercer informe general de la utilización de los recursos acuíferos en Puerto Rico, (San Juan: Autoridad de los Recursos Acuíferos, 1958).



The Caribe Hilton and the Dos Bocas Dam redefined the geopolitical and financial economy of mass leisure travel. They are twin works of “engineering” emblematic of the spatial division of labor achieved by the early forces of tourism and industry on a national scale. A map of Puerto Rico today shows the highest concentration of jobs on the littoral and an economically depressed center, which is pumped of its natural resources by the seashore demand. As agricultural land was flooded to produce electricity, Utuado, the Spanish colonial town closest to the dam, sunk into poverty. Today sixty percent of its population lives below the poverty line.¹⁸ The retraining of the population into service workers occurred only in the coast where the jobs were. In the late 1940s, Pan American World Airways pioneered the education of Puerto Rican chefs and waiters in the North American ways of its clientele. The success of the company’s guest house in San Juan demonstrated the importance of service to successful tourism development. In 1948, the Office of Tourism was founded, with J. Stanton Robbins as director, to train the prospective employees of the Caribe Hilton, and later those of other beach resorts.¹⁹ The high caliber of Puerto Rican tourism service encouraged Pan American to fly its first jet-airplane, the Boeing 707, on routes to the island by the early 1960s.²⁰ The advent of the jet-age increased the number of travelers exponentially, spurring the development of Puerto Rico’s Fordist beach resorts. Today, U.S. tourists make up 85.6% of all visitors to Puerto Rico.²¹

Early observers of Puerto Rico’s tourism development speculated that “the verdant mountain country probably will be the site for many up-to-date dude ranches to accommodate small groups of vacationers.”²² This never happened. The Fordist tourism system, with its focus on large beach complexes and standardization, could by definition not accommodate that type of small individualized service. The island’s interior remained outside of tourist circuits. Instead of hotels, the central mountains were peppered with hydroelectric dams. The hope was to make the island electrically self-sufficient. Unfortunately, hydroelectric power production could not keep up with the rising industrial and residential demand, and the island now relies almost exclusively on imported oil for its electricity.²³ In terms of energy production Dos Bocas Dam is now a relic of Puerto Rico’s industrial past.

Yet it is precisely as a historical document that the dam can finally be put at the service of the local community, if it is integrated within a new ecotourism strategy that introduces visitors to the rich cultural heritage of Puerto Rico’s interior, which includes the Caguana Batey (the only extant pre-Columbian ceremonial ball court), the Camuy Caves, the Spanish Colonial town of Utuado (founded in 1734), the Bosque de Río Abajo nature preserve, the Arecibo Observatory, in addition to living tradition of “paso fino” horseback riding, “décima” singing, carving of wooden figures, culinary arts, and a wealth of yearly festivals. What is missing is a place for visitors to stay and take part in the history of this region, and an integrated community education plan so that local business owners may serve as interpreters and advocates of their heritage.

en el Milton Caribe: un solar espacioso de dieciséis hectáreas para aislar el hotel del resto del entorno así ofreciendo una vida privada a los invitados, trescientas habitaciones (con precios desde cinco a quince dólares el día), un edificio único de diez plantas para reducir los costes de mantenimiento, una playa privada, piscinas, restaurantes, un casino, una sala de fiestas, y detalles de lujo por doquier. De alguna manera, los promotores ya se anticiparon a la sinergia entre el turismo de patrimonio y el ocio que estamos experimentando en la actualidad: incorporaron las ruinas del Fuerte Colonial español de San Jerónimo como atracción focal del conjunto urbanizado. El objetivo consistía en crear un hotel auto-suficiente donde los invitados están siempre atendidos en todas sus necesidades.

A pesar de su estilo vanguardista, o quizás debido a ello, la prensa local se mófó de la estética moderna del hotel, describiéndolo como obra de ingeniería.⁹ Los lujosos hoteles del Renacimiento Español construidos en Florida por Addison Mizner en los años veinte, y las mansiones de parecida estética del Barón de Azúcar diseñadas por Pedro de Castro en Puerto Rico establecieron esta modalidad histórica como símbolo de opulencia tropical.¹⁰ Además, PRIDCO, la agencia gubernamental que desarrollaba el Hotel era toda una refe-

rencia en el mundo de la ingeniería. En la misma época, estaba construyendo catorce nuevas fábricas para arrendarlas a empresas privadas.¹¹ Se podía atraer a los fabricantes y al sector hotelero a Puerto Rico gracias a la mano de obra barata, que ganaba una cuarta parte de lo que ganaban los obreros norteamericanos.¹² El gobierno no tardó en darse cuenta de que el mayor obstáculo al crecimiento industrial lo representaba la falta de una energía barata con que cubrir la demanda altísima de suministro requerido para los hoteles y la maquinaria industrial. Fundó la Autoridad Central de los Recursos Hídricos de Puerto Rico en 1941 para garantizar el suministro hidro-eléctrico necesario.¹³ Bajo el liderazgo del primer Director, Antonio Luchetti, se hizo la presa de Dos Bocas en 1944 en las montañas de Utuado, donde la mayor parte del agua potable de la isla se filtra por las rocas calcáreas porosas de su único acuífero natural. Las turbinas de la presa, con una capacidad contratada de 20,000 kilovatios, viabilizaron el suministro total del hotel Caribe Milton e incluso hicieron factible la construcción de 200 habitaciones de más, previstas para el 1952.¹⁴ El impacto negativo causado por la presa de Dos Bocas fue la inundación de unas plantaciones de café y el final de la economía agrícola de la que subsistía la población montañera. La industria sustituyó a la

The Case for an Ecohotel in Dos Bocas Lake

In 2002, we advised Mr. and Mrs. Quiles-Mariani, philanthropists from Utuado, to build the island's first ecohotel in Dos Bocas, precisely because of the dam's historical significance as the generator of renewable energy for Puerto Rico's first tourism and industrial revolution. The 53 acre site is a remainder of an old shade-coffee plantation that was partially flooded in 1944. On its slopes stands an undistinguished poured concrete building from the 1920s: the last standing coffee barn. [FIG. 4] In it, the coffee beans from the surrounding field were separated from their pulp using a rudimentary Emerson-Bratingham gasoline engine. [FIG. 5] The beans were then laid out to dry under the sun on large wooden drawers that could be rolled inside the building in case of rain. Later the beans were taken downstream on donkeys to a roasting house shared by the community of farmers. Then the roasted beans were taken down the valley to Arecibo, where they were finally shipped to international markets. Puerto Ricans proudly grew the "Vatican Selection" of coffee, which the Pope was purported to drink. The waters of Dos Bocas Lake submerged the roasting house, but its chimney still rises out of the water [FIG. 6].

These fragments of a not-so-distant agricultural past now stand next to the dam, providing a striking tableau that tells the story of Puerto Rico's transition to a Fordist industrial economy. If the historical value of these pieces is to be appreciated they must be integrated into the mosaic of heritage sites that surround the lake. The brunt of the burden will fall on local interpreters, and on the production of brochures and maps that will educate visitors about the inter-relatedness of these cultural resources. There is also an important role for architecture to play in assisting the visitor's interpretation of the region, its landscape, and its culture. Unfortunately, the modernist conception of new architecture as either original or copy, is not capable to take on this task for reasons that I will elaborate on below. The design of the ecohotel has therefore required that we rethink the historical capacity of architecture, in the sense of a building's ability to encourage people to interpret their surroundings in historical terms. The result of this process has important implications for architectural theory, which should not be left undiscussed.

Fig. 4. The last remaining coffee barn of Dos Bocas Lake, built circa 1920. (photo courtesy of the author).

Fig. 4. El último cafetal del Lago Dos Bocas, construido aproximadamente en 1920. (Fotografía cortesía del autor).





Fig. 5. Vestiges of Puerto Rico's heyday of coffee production are scattered across the landscape, such as this Emerson-Bratigham engine for removing the pulp from the coffee beans. (Photo courtesy of the author).

Fig. 5. Encontramos vestigios de los días de la gran producción cafetera de Puerto Rico desperdigados por el paisaje, tales como este artefacto Emerson-Bratigham para extraer la pulpa de las semillas de café. (Fotografía cortesía del autor).

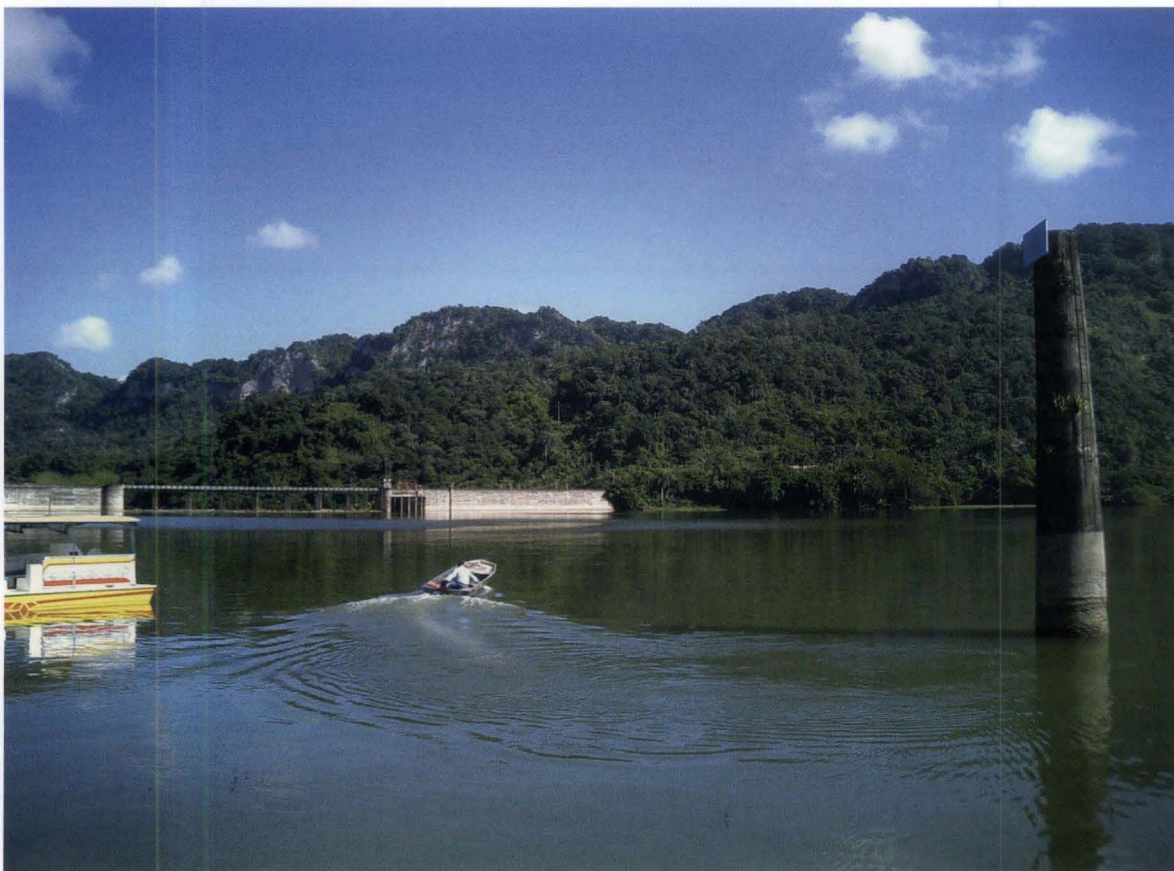


Fig. 6. The chimney of the old coffee roasting house now towers above the waters of Dos Bocas Lake. In the distance, the upper roadway of the dam is visible. (Photo courtesy of the author).

Fig. 6. La chimenea de la vieja fábrica de tueste de café se eleva como una torre sobre las aguas del Lago Dos Bocas. A lo lejos puede verse el paso superior de la presa. (Foto cortesía del autor).

We designed the ecohotel in reinforced concrete, a durable and sustainable material which is common to most construction in Puerto Rico, and performs admirably under the lateral loads of hurricanes. Concrete construction became popular with industrialization in the 1950s. The Caribe Hilton, the Dos Bocas Dam, and the coffee barn on the site are all in concrete. Yet the material systematically elicited negative responses from government agencies under the persuasion that it was unfit for the ecotourism aesthetic. Our argument is that tourists interested in ecological cultural heritage want to learn about the unique relationship that the people they visit have developed with their environment over time. In Puerto Rico, concrete is central to that narrative. Nevertheless, we faced relentless pressure to build with wood. We resisted on the grounds the argument for wood was based on specious claims about “authenticity”.

With the rise of ecological and heritage tourism in the 1980s, a school of cultural critics emerged who argued that these learning experiences should be un-self-conscious for both visitor and visited. Authors like Dean MacCannel argued for “authenticity” and demoted any type of interpretative mediation as “disneyfication.”²⁴ This view of tourism has been largely discredited as elitist.²⁵ Nevertheless, ecohotels in Belize, Guatemala, and Costa Rica were built to appear “native,” usually through some combination of rough hewn lumber and a thatched roof. The most recent additions to this type of facility are the *Blancaneaux Lodge* and the *La Lancha* owned by movie director Francis Ford Coppola in Belize and Guatemala respectively. [FIG. 7] A *New York Times* correspondent reported that the feeling at these hotels “is that of being at a private club for experienced travelers hip to the notion of exploring, preserving and celebrating the indigenous culture without sacrificing laundry service and a wine list.”²⁶ Coppola is aware that the majority of tourists in this market segment are baby-boomer Westerners, who are indeed curious about other cultures, but who are also attracted to health-related travel. They stay longer at hotels and can pay higher rates (baby-boomers hold two thirds of the world’s wealth). Thus the yardstick of an ecohotel is both access to unique cultures, and a fully equipped spa, with facilities for facials, hydrotherapy pool, and massage facilities.²⁷ If the intention behind the fictionalized “local” aesthetics of ecohotels was to create an un-self-conscious experience, the model of the oversized Jacuzzi inside a wooden hut is a failure from an architectural standpoint. The *New York Times* reporter concluded that the ecohotels were “slightly unreal,” a damning evaluation for a hotel that wears the label of “authenticity” on its sleeve.

Ecohotels are built like primitive huts in a desperate attempt to communicate a sense that they embody the “genuine identity” of the place they sit on. The question of identity has been central to architectural theory during the last half of the twentieth century. A common thread in what are otherwise quite disparate meditations has been the idea that buildings “stand for” or “represent” the identity of the location they sit in, or of the people that built them. This assumption animated Aldo Rossi’s theory of typology, Christian Norberg-Schulz’s writings on *Genius Loci*, and Leon Krier’s

agricultura como principal aportación al PNB de Puerto Rico en 1956. La agricultura que antes empleaba a la mayor parte de la población hoy representa menos del 3% del trabajo activo en Utuado.¹⁵ Al nivel estatal, la agricultura sólo emplea un 1,1% de la población.¹⁶ En cambio, el turismo emplea a casi el 7% de la población y representa US \$2,7 billones en gastos directos de visitantes.¹⁷

El Caribe Hilton y la presa de Dos Bocas redefinieron la economía financiera y geo-política del turismo de masas. Ambas son obras de ‘ingeniería’, emblemáticas de la división especial del trabajo alcanzada en los sectores de turismo y de industria rápidamente a nivel nacional. Un mapa contemporáneo de Puerto Rico demuestra que la mayor concentración del empleo se centra en la costa, y que el interior se encuentra en un estado de depresión económica, drenado de recursos debido a la alta demanda existente en la zona costera. A medida que se inundaba tierra agrícola para producir electricidad, Utuado se sumaba progresivamente en la miseria.¹⁸ Hoy el 60% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. El reciclaje de la población para que se insertasen en el sector terciario sólo se dio en el litoral donde había empleo. Al final de los años 40, la línea aérea de Pan Am fue pionera cuando educó a los cocineros y camareros en ‘los

modales norteamericanos’ de la clientela. El éxito de la fonda de la compañía en San Juan dejó patente la importancia del servicio en un desarrollo turístico de éxito. En 1948, se fundó el Patronato de Turismo, nombrando a J. Stanton Robbins como Director, para formar a los futuros empleados del Caribe Hilton y, más tarde, a los empleados de otros destinos de playa.¹⁹ El alto nivel del servicio al turista en Puerto Rico hizo que Pan American se animara para utilizar su primer jet, el Boeing 707, en las rutas a la isla a principios de los años sesenta.²⁰ El éxito de la línea hizo que el número de turistas incrementara exponencialmente, haciendo que se desarrollasen los destinos fordistas de Puerto Rico. En la actualidad, los turistas norteamericanos representan el 85,6% de todas las visitas a Puerto Rico.²¹

Los primeros observadores del desarrollo turístico de Puerto Rico especularon con que ‘este país montañoso verde dará lugar a la emergencia de muchas haciendas de lujo, con la más alta tecnología hospedando a grupos muy pequeños de veraneantes.’²² Esta situación nunca llegó a materializarse. El sistema turístico fordista, centrado en los grandes complejos playeros normalizados no podían, por su naturaleza, ofrecer este servicio esmerado individualizado. El interior de la isla quedó aislado de los circuitos turísticos. En vez de hoteles, las

fascination with the pre-modern past. In our view, these theories are bound to failure because they presuppose that identity is a stable category that can be aestheticized or drawn to a central unifying theme. We designed this hotel with a different understanding of identity in mind. If, as philosopher Paul Ricoeur suggests, one considers identity to be not some ideal kernel, but rather the effect of the stories we tell about ourselves, then what counts is not so much finding a unique object (like a building) that can “stand in” for the ideal, but rather to help people create connections between things and to bring them into an open ended narrative about themselves or others.²⁸ Architecture cannot “embody” identity, but it can participate, and even facilitate, the performance of its narration by people. To participate in this narrative identity, building aesthetics cannot be self-referential, as with buildings that only put their “inward” tectonic logic on display. Nor can they simply make reference to other buildings, for this would close the narrative possibilities only to the discipline of architecture. A building conceived with narrative identity in mind will strive towards an open ended aesthetic that will encourage visitors to consider it in relation to other objects and events outside of architecture.

A good example of how this can be achieved is Aparicio and Elorza’s recently built Zuazo Lecture Hall and Exhibition Space, which sit within the neo-classical arcade of the historic Nuevos Ministerios building in Madrid [FIG. 8]. The architects de-center the self-referentiality of their aesthetics by leaving marks that relate the building to a context beyond its immediate physical surroundings. The steel floor on the entrance level, for example, bears the marks of the manufacturer: “Made in Macedonia.” This simple inscription turns our expectations that the

montañas del interior se poblaron de presas hidroeléctricas. Se esperaba hacer que la isla fuera auto-suficiente desde la perspectiva energética. Desgraciadamente, la producción de la energía hidroeléctrica no avanzaba a la par de la demanda aumentada industrial y residencial, así que la isla depende casi exclusivamente de la importación de petróleo para garantizar el suministro eléctrico.²³ Desde el punto de vista de la producción energética. La Presa de Dos Bocas ya constituye una reliquia del pasado industrial de Puerto Rico. Sin embargo, es precisamente como documento histórico que la presa por fin rindió un servicio a la comunidad local al integrarse dentro de la estrategia actual de eco-turismo, donde los turistas tienen la oportunidad de encontrarse con el rico patrimonio cultural de Puerto Rico, lo que incluye la pista ceremonial única extanta pre-colombina de pelota de Caguana Batey, las cuevas de Camuy, la ciudad colonial española de Utuado (fundado en 1734), la reserva natural del Bosque de Río Abajo, el Observatorio de Arecibo, además de las tradiciones vivas de montar a caballo, tipo ‘paso fino’, las décimas, las tallas de figures en madera, la gastronomía y los artes culinarios y una riqueza de festivales anuales. Lo que falta es un lugar para que puedan quedar los turistas y participar en la historia de la region además de un plan integrado comuni-

tario educativo para que los empresarios puedan actuar como intérpretes y defensores de su propio patrimonio.

En defensa de un Eco-Hotel en el Lago de Dos Bocas

En el 2002, nosotros aconsejamos al Sr. y La Sra. Quiles Mariani, pareja de filántropos de Utuado que construyesen el primer eco-hotel de Dos Bocas, aprovechándose de la importancia histórica de la presa como generador de energía removable para la primera revolución industrial y turística de Puerto Rico. El solar de unas 53 hectáreas representa el resto de un cafetal de sombría que se inundó parcialmente en 1944. Hay un edificio poco singular de hormigón de los años 20 en los lomos del lago, el ultimo almacén de café. Se separaban ahí la semilla del café de la rama utilizando una máquina rudimentaria de gasoline para luego ponerlas a secar bajo el sol en unas gavetas enormes que podían retirarse en caso de lluvia. El café luego se transportaba por burro al tostador, compartido por toda la comunidad de granjeros cafeteros. Una vez tostado, el café se exportaba a los mercados internacionales. La marca más famosa era ‘la selección del Vaticano’ que se suponía bebiese el Papa. Aunque las aguas del lago de



Fig. 7. *New York Times* feature article of the *Blancaneaux Lodge* (Belize) and *La Lancha* (Guatemala) eco-resorts, owned by movie director Francis Ford Coppola, published on April 3, 2005. The contrived primitive hut aesthetic caters to an elitist fantasy to “slum it” in the third world, while serving as the stage for exotic Asian massages. Fig. 7. *El New York Times* incluye un artículo sobre los complejos turísticos ecológicos de *Blancaneaux Lodge* (Belize) y *La Lancha* (Guatemala), propiedad del director de cine Francis Ford Coppola, publicado el 3 de Abril de 2005. La primitiva estética de “cabaña” contribuye a la fantasía elitista de “vivir la experiencia de la barriada” en el tercer mundo, mientras sirve de escenario para exóticos masajes asiáticos.

Fig. 8. Aparicio and Elorza's Sala Zuazo (2004) is nestled in the neo-classical arcade of the historic Nuevos Ministerios building in Madrid. (Photo courtesy of Jesús Aparicio).

Fig. 8. La sala Zuazo de Aparicio y Borza (2004) se encuentra alojada en la galería neoclásica del histórico edificio de Nuevos Ministerios en Madrid. (Fotografía cortesía de Jesús Aparicio).



building was made in Spain on their head, shifting the goal posts of the space's context to include the geo-politics of the construction economy. The context of interpretation created by the design in turn transforms and holds open its aesthetics, keeping it from becoming self-referential. The historicity of the work is produced, not by reducing everything to a single world-view, but rather through the deployment of markers for mini-narratives, each pointing to larger stories beyond. These mini-narratives "vectorize" or direct perception beyond the work itself, making the resulting narrative identity contingent and always open for further interpretation.

Dos Bocas tragan al tostador, aún se vislumbra la chimenea alzándose del agua.

Estos restos de un pasado agrícola no tan lejano permanecen hoy en día en pie al lado de la presa, ofreciendo un paisaje impresionante ilustrativo de la transición de Puerto Rico hacia una economía fordista industrial. Si vamos a apreciar el valor de estas piezas históricas, deben integrarse en el mosaico de los emplazamientos patrimoniales en el entorno. Esta labor les tocará a los intérpretes locales acompañados en sus tareas por la publicidad de folletos y mapas que educarán a los turistas con respecto a la inter-relación de los recursos culturales. La arquitectura también tiene que desempeñar un papel importante, facilitando la interpretación del visitante de la región, del paisaje y del contexto cultural. Desgraciadamente, el concepto modernista de la nueva arquitectura, bien sea original o copia, no es capaz de desempeñar este papel por las razones que enumeraré a continuación. El diseño del eco-hotel, por lo tanto, nos ha obligado a reformular y reconcebir toda la capacidad histórica de la arquitectura, tanto desde la perspectiva de su capacidad para contar la historia como desde la perspectiva de la gente para producirla. El resultado de este proceso tiene implicaciones importantes para la teoría arquitectónica, que no deben quedarse en el tintero.

Diseñamos al eco-hotel en hormigón armado, material resistente y duradera, habitual en la construcción en Puerto Rico ya que responde magníficamente a la carga lateral de los huracanes. La construcción en hormigón se hizo popular con la industrialización de los años 50. El Hilton Caribe, la presa de Dos Bocas, y el almacén de café en el emplazamiento son todos de hormigón. Sin embargo, el material evocó respuestas negativas de las agencias gubernamentales que consideraba que no era digno de una estética ecoturística. Nosotros argumentamos que los turistas interesados en el patrimonio cultural ecológico querrán entender la relación singular que la gente del lugar ha establecido con su entorno. El hormigón es un elemento central a esa relación. No obstante, nos enfrentamos una presión insistente para que construyéramos utilizando madera. Resistimos alegando que la Madera se iba a utilizar basándose en una lógica de 'falsa autenticidad'. Con el surgimiento del turismo ecológico y de patrimonio en los años 80, nació una escuela de críticas culturales que argumentaban que la experiencia del aprendizaje no debe ser consciente ni forzado para los visitantes y los residents iguales. Hay autores como Dean Mac Cannel quienes hayan argumentado a favour de la 'autenticidad' y en contra de la mediación interpretación tipo Disney.²⁴ Se ha desacreditado

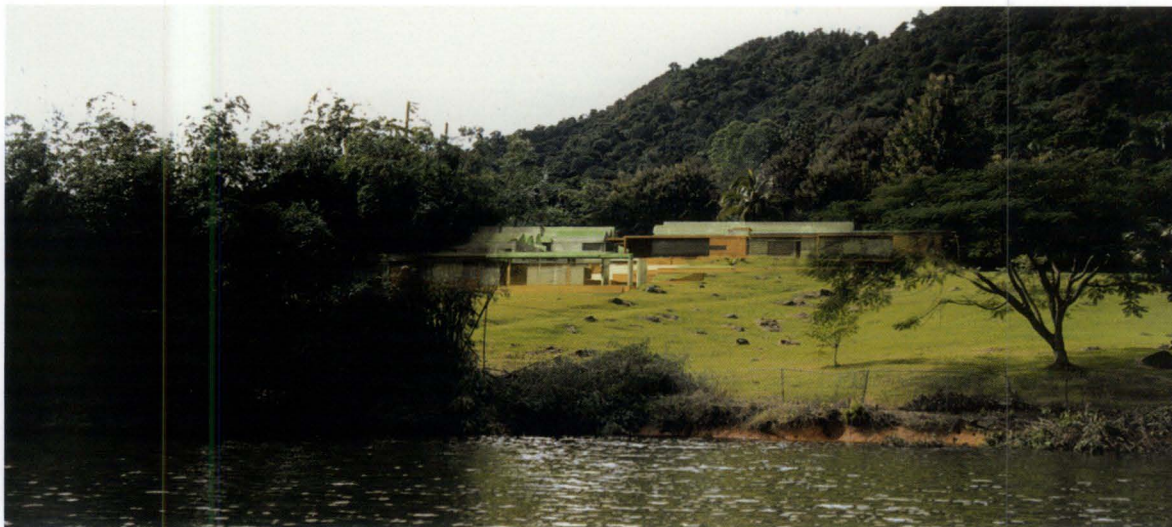


Fig. 9. View of the ecohotel from the boat that will bring visitors from the dock by the Dos Bocas dam. (Photomontage courtesy of the author).

Fig. 9. Vista del eco-hotel desde el barco que transportará a los visitantes desde el muelle por la presa Dos Bocas. (Fotomontaje cortesía del autor).

In the ecohotel we strove for a multiplication of these markers for mini-narratives. Our objective was to do our best to fully disclose the information we used to design our architectural interpretation of the site. Surfaces will bear inscriptions providing the data and historical facts that we used in designing. For example, there will be the dates of construction of the Dos Bocas Dam, and notes on the Caribe Hilton. With all the information in principle accessible, visitors will have equal competence in the production of the site's identity. The ecohotel will serve to open the identity of the Utuado region to new interpretations from locals and visitors. One cannot predict what that narrative will be. As philosopher Jean-François Lyotard argued, what matters most under these conditions is the imagination of the person constructing the narrative, "which allows one either to make a new move or change the rules of the game."²⁹

The ecohotel is therefore conceived as an interpretation center of Utuado's region and culture. Visitors will park their cars at the new Dos Bocas docks, and board a small motor boats floating above the old roasting house, with a view to the old chimney, a marker of the agricultural past of the region. Then they will navigate towards the coffee barn, retracing the old route [FIG. 9]. They will arrive at a head house arranged around a central terraced court with a restaurant, conference center, lobby and museum. The contemplation of the building will allow visitors to begin to ask questions and construct mini-narratives about the area. The open courtyard scheme is evocative of the nearby Caguana pre-Colombian Batey, where Taino tribes met once a

esta perspectiva de turismo, tildándola de elitista.²⁵ No obstante, se hizo que los eco-hoteles de Bécice, Guatemala y Costa Rica se construyesen para que tuviesen pinta de 'autóctonos', normalmente a través de la combinación de leña y tejados de paja. Los más recientes son el Blancaneaux Lodge y La Lancha propiedades del director de cine, Francis Ford Coppola, en Bécice y Guatemala respectivamente. Un corresponsal del New York Times dijo que los hoteles daban la sensación de un club privado para viajeros hiper-experimentados que se ponían con la idea de explorar, preservar y celebrar una cultura autóctona sin sacrificar la carta de vinos y el servicio de lavandería.²⁶ Coppola sabe que la mayoría de los turistas dentro de este segmento del mercado son 'baby-boomers' occidentales que sí tienen curiosidad por otras culturas y, además, se aficianan a los sectores de turismo relacionados con la salud mental y física. Permanecen más noches en los hoteles y pueden dars el lujo de pagar más (ya que ellos son los dueños de dos terceras partes de la riqueza mundial). Así, cualquier eco-hotel tiene que manifestar ambas culturas además de un 'spa' con todos los accesorios como infraestructura para dars un tratamiento facial, sumergirse en la piscine de hidroterapia o sencillamente dars un masaje.²⁷ Si se tiene la intención de crear una expe-

riencia real, más allá de ficcionalizar la estética 'autóctona' del eco-hotel, el modelo del jacuzzi sobredimensionado en una cobertiza de madera resulta un fracaso total desde la perspectiva arquitectónica. El reportero del New York Times aseveró que los eco-hoteles eran 'un poquito surreal', lo que resulta altamente crítico para un hotel que se quería proyectar como 'auténtico'.

Los eco-hoteles se construyen como chozas primitivas en un esfuerzo desesperado de comunicar el sentido de la 'identidad auténtica' del lugar donde se encuentran. La identidad es tema central desde hace mucho tiempo en la teoría arquitectónica, y más desde la segunda mitad del siglo veinte. El hilo común en el discurso que une la filosofías diversas ha sido la idea de que el patrimonio inmueble 'refleja' o 'representa' la identidad del lugar y la gente responsable de su desarrollo. Esta hipótesis nutrió la teoría de las tipologías de Aldo Rossi, los textos de Christian Norberg-Schulz con respecto al Genius Loci, y la obsesión de Leon Krier con el pasado pre-moderno. En nuestra opinión, estas teorías están abocadas al fracaso ya que presuponen la identidad como categoría estable, que puede convertirse en objeto estético o nex central. Nosotros diseñamos el hotel desde una interpretación distinta de la identidad. Si, como sugiere el filósofo Paul Ricoeur, uno con-

Fig. 10. View of Dos Bocas Lake from the new "batey" of the ecohotel. To the right is a large multi-purpose room for community meetings, weddings, or corporate conferences. Closer to the lake is the restaurant with a menu that will feature organically grown local produce. (photomontage courtesy of the author).

Fig. 10. Vista del Lago Dos Bocas desde el nuevo "batey" del eco-hotel. A la derecha hay una gran sala multiusos para reuniones comunitarias, bodas o conferencias corporativas. Cerca del lago se encuentra el restaurante que incluye un

menú que tendrá productos orgánicos cultivados en la zona. (Fotomontaje cortesía del autor).

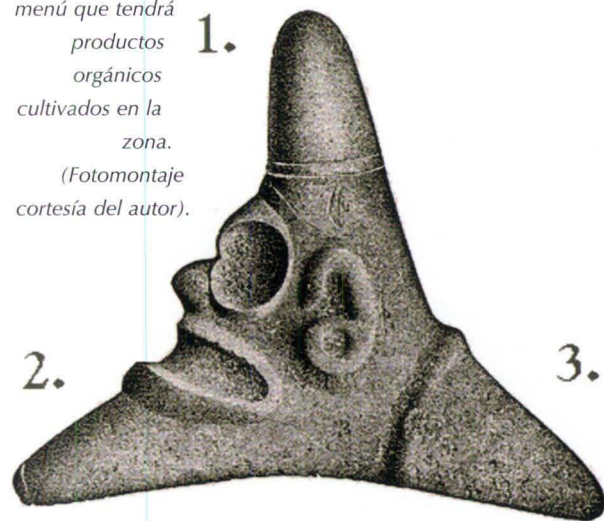


Fig. 11. Diagram of the Cemí stone of the Taino religion, and the representation of the orientation of the Taino world. (Copyright free web image).

Fig. 11. Diagrama de la piedra Cemí de la religión Taino, y representación de la orientación del mundo Taino. (Fotografía libre de derechos de copyright).

year to narrate stories to one another encircled by stones that represented the mountains and Gods of the region. In similar fashion, the ecohotel's courtyard is delimited on three sides by undulating forms that echo the silhouette of the surrounding mountains [FIG. 10]. The fourth side is left open, to be closed off only in the mind of the viewer as he or she associates the profile of the mountains in the background with the curving contour of the architecture. The contours, which are oriented on a strict North-South axis, are also a reference to the Cemí stone which is the symbol of Utuado, and the representation of the orientation of the Taino world [FIG. 11]. The Cemí stone, with its three cardinal points, is a fundamental symbol in the Taino religion. Many Tainos name the three points "Yocahu Bagua Maorocoti," which is another word for the Creator, Yaya, as represented by the world's indigenous peoples at the time of the coming of Guamikinas (the European "covered people"). The top bulge in the stone is this sacred mountain peak, or the turey (sky) of the four directions, the residence of Yaya - the Creator, whose name means that which has neither beginning nor end and which has no male ancestor or creator. The bottom left

sidera la identidad no como nexo ideal sino como resultado de las historias que contamos sobre nosotros mismos, lo que resulta importante, entonces, no tiene que ver con localizar a un objeto singular (como un edificio) que pueda 'representar o sustituir' el ideal sino ayudar a las personas para que interrelacionen las cosas en una narrativa abierta, para ellos y para otros.²⁸ La arquitectura no puede re-presentar la identidad pero sí puede participar en y facilitar su interpretación por otras personas. Para participar en esa interpretación narrada, la estética de la arquitectura no puede ser invertida, auto-suficiente, como los edificios que solo muestran su lógica interior tectónica. Ni pueden ejercer la intertextualidad con otros edificios en el mundo ya que limitaría la interpretación solo a la arquitectura y a los arquitectos. Un edificio diseñado para interpretarse tiene que idearse desde la estética abierta que anime a los turistas para que lo considere en el contexto de los otros objetos circundantes y los acontecimientos exógenos al mundo de la arquitectura.

Un buen ejemplo de cómo esto se puede lograr es la Sala de Conferencias y Exposiciones 'Zuazo'recién construida por Aparicio y Elorza dentro del pasaje neo-clásico del edificio histórico neo-clásico de Nuevos Ministerios en Madrid. Los arquitectos han roto con la centralidad de la auto-suficiencia

de la estética al producir huellas que proyectan más allá del contexto del entorno inmediato físico del edificio. El piso de acero lleva el sello del fabricante, por ejemplo - Hecho en Macedonia. Esta esencial inscripción rompe con la idea de que el edificio estaba hecho en España y cambia las fronteras del contexto para incluir la geo-política de la economía de la construcción dentro del cuadro total. El contexto de la interpretación creada por el diseño, a su vez, transforma y abre su estética al no reducir la perspectiva a una global sino que permite el despliegue de muchas mini-narrativas, cada uno que refleja una macro-interpretación subyacente. Estas mini-narrativas vectorizan o nos dirigen la percepción más allá de la obra en sí, convirtiendo la identidad narrada en contingente, abierta a otras interpretaciones.

En el caso del eco-hotel, buscamos la multiplicación de los marcadores de estas mini-narrativas. Procuramos hacer todo lo posible para divulgar la información que habíamos utilizado en el diseño de nuestra interpretación arquitectónica del emplazamiento. Las superficies llevarán ilustraciones de los datos históricos utilizados en el diseño. Por ejemplo, figurarán las fechas de la construcción de la presa de Dos Bocas y apuntes sobre el Caribe Hilton. Los visitantes pueden utilizar todos estos datos para producir ellos mismos una interpreta-

bulge is Coabey, the underworld, the place of the dead. Here resides Hupia, the spirit of the dead. The bottom right bulge represents the land of the living. Here resides Goiz, the spirit of living people.

The Taino division of the cardinal points between the living and the dead serves to determine the distribution of the program around the courtyard. To the East, where the sun rises, is the place of the living: the restaurant. Up the hill to the West, where the sun sets, is the place of the dead: the museum, which holds the collection donated by Mr. and Mrs. Quiles-Mariani. The works of art were selected to expose visitors to the three cultural roots of Puerto Rico. Pre-Colombian artifacts, African sacred sculptures, and European paintings, will provide the background for the interpretation of local craft traditions such as the carving of wooden saints. Visitors will pass through the existing coffee barn to enter the house of the dead. The barn will serve the double function of holding parts of the museum's structure up, and of being put on display as a key part of the collection. In other words, it will still perform as "living" architecture, and be a "dead" object. It is the modern equivalent of the nearby Camuy Caves, which were revered by Tainos as the place from where the spirits of the dead (associated with bats) came out to visit the living, and viceversa.

The duality into which we situate the barn is an important departure from, and critique of, the modernist tradition's normative interpretation of cultural heritage as simply "dead." We can now return to elaborate on the claim made above that the modernist understanding of architecture as either original or copy denies architecture the possibility to participate in the visitor's interpretation of the region, its landscape, and its culture. The twentieth century witnessed the rise of Modernist architecture from a reduced European movement to an international phenomenon. The ideas about architecture that Modernism developed are the foundation and foil of contemporary thinking. Modernists were obsessed with history and with contributing to its "advance." Because they conceived of history as the succession of unprecedented landmarks strung in time, they believed that the best way to "advance" history was to produce "originals." The production of originals involved both creating buildings that looked like nothing ever before, and identifying exceptional existing buildings as evidence of history's march. By the mid 1960s, the discipline of architecture was split into two specializations: new designs, and historic preservation. Some exceptional architects like Lucio Da Costa Meyer in Brasil, or James Marston Fitch in the US were active in both areas of specialization but they were careful to keep a strict division between their new design work and their preservation practice. Any attempt to create something other than an original was demoted as a "copy" and seen as regressive, in the sense that it impeded the forward progression of history.

The strict modernist division of the built environment into originals and copies was animated by an understanding of the object as a stable unity with a single identity or univocal meaning. By mid-century, the

ción de la identidad del lugar. El eco-hotel servirá para extra-polar esa identidad a la región de Utuado para residentes y visitantes ambos. No se puede prever qué narrativa construirán como resultado. En las palabras del filósofo Jean-François Lyotard, lo que importa en estas circunstancias es la imaginación de la persona que construye la narrativa, ' que permite mover fichas o establecer nuevas reglas del juego.'²⁹ El eco-hotel, por lo tanto, se ha concebido como centro de interpretación de la región y la cultura de Uruado. Los turistas aparcarán los coches en el nuevo muelle de Dos Bocas y embarcarán en pequeños barcos de motor para flotar por encima del viejo tostador de café, con una perspectiva sobre la vieja chimenea, resto visible del pasado agrícola de la región. Llegan a la casa principal con su patio interno alrededor del cual están organizados el restaurante, el centro de congresos, la entrada principal y el museo. La mera contemplación del edificio debe activar una serie de interrogantes y mini-narrativas regionales por parte del espectador. El patio abierto evoca el Batey pre-colombina en la ciudad cercana de Maguana donde las tribus Taino se solían congregarse una vez al año para contar sus historias dentro de un círculo de piedras que representaban a los dioses y las montañas de la región. El patio del eco-hotel se limita en tres de sus cuatro fachadas por formas

ondulantes que simbolizan las montañas en los alrededores. La cuarta fachada se dejó abierta a la imaginación del espectador que puede admirarla en el contexto del paisaje lejano montañoso. Los contornos alineados sobre el eje norte-sur son simbólicos de la piedra Cemí a su vez el icono de Utuado y la representación suya de la orientación del mundo Taino. La piedra Cemí, con sus tres puntos cardinales, es un símbolo básico de la religión Taino. Son muchos los Tainos que invocan a los tres puntos cardinales, otorgándoles los nombres de "Yocahu Bagua Maorocoti," la denominación alternativa del Creador, Yaya, tal como se figuraba en las leyendas de los pueblos indígenas a la hora de la llegada de los Guamikinas (la gente europea 'tapada'). La protuberancia en alta de esta piedra es el pico sagrado, o 'turey' (cielo) de los cuatro sentidos, residencia de Yaya – el Creador, cuyo nombre significa que no hay principio ni fin, ni tiene ancestros varones ni creador. La protuberancia inferior izquierda representa a 'Coabey', el mundo de las tinieblas, lugar de los muertos. Es el lugar de residencia de Hupia, el espíritu de los muertos. La protuberancia inferior derecha representa la tierra de los vivos y es la residencia de Goiz, espíritu de los vivos. El reparto taino de los puntos cardinales entre los vivos y los muertos, define la distribución del programa alrededor del

discipline's intellectuals began to theorize that new architecture could not appear in pure form; it would always have to fit into a pre-existing category of "architecture" and in order to do so it would have to inevitably resemble a precedent. Sigfried Giedion, a leading Modernist historian, tried to salvage the notion of original with the widely popular argument that the conventional elements of new works were invariant universals, which should remain hidden to the naked eye, but should be "sensed" by the initiated.³⁰ This argument served as the basis for the early adoption of structuralism in architectural discourse, in works such as Norberg-Schulz's *Intentions in Architecture* (1963), which argued that a series of pre-established and invariant codes were at the heart of both new and old "originals."³¹ In other words, structuralism in architecture served to further entrench the modernist conception of history as a sequence of originals. This view of history draws every interpretation of architecture towards a single self-referential line, and results in stories where architecture stands-in for "world history".

In considering how to handle the coffee barn, we wanted to explore a different historiography, one that encourages outward open-ended interpretative connections. Inevitably, the barn would have to be transformed into a document that would be the basis for that history. If we had isolated the barn from the new construction we would have imbued it with the aura of a document of the "last remaining original coffee barn" in the area, which would have only reinforced the idea of a single linear history. Instead we decided to integrate the barn into the new structure, according to the double logic of "effacing" or removing certain parts of it, and "defacing" or adding new elements to it. What remains is neither completely old, nor completely new. More importantly, it is not the simple juxtaposition of "old next to new" that came to characterize the modernist handling of historic buildings, a technique epitomized in the work of Carlo Scarpa. This "old next to new" strategy gives the appearance that the old was not touched, and that only the new bears the mark of the present. This is a deceptive illusion produced only to induce visitors to interpret history as a linear teleology. The fact is that existing buildings must be touched and manipulated in order to be preserved, and to hide the marks of our intervention is only to deny the preserved object its status as a document to a history that should be made and interpreted in the present by the visitor, not pre-established before he or she appears on the scene. Our treatment of the barn is an argument for leaving our marks exposed to the scrutiny of visitors.

When we analyzed the practice of documenting and preserving buildings, we realized that it in fact undoes the modernist myth of the original. Take for instance the vaulted ceiling of Grand Central Station, which was documented and preserved between 1987 and 1997. Instead of effacing all the dirt in the vault, the architects left an eight by twelve foot rectangle of soil on the unpolluted constellation mural. Why leave behind this residue and the job unfinished? It was necessary to produce a document of the intervention. The unfinished gives us a metaphor to consider the level of completion. This level cannot be established a-priori; it must be completed by the beholder, in the present. The soiled patch invites reason's pursuit of totality by frustrating the interpretation of the building as wholly "original."

patio. Al este, donde se levanta el sol, se emplazan los vivos: el restaurante. Subiendo la colina en sentido occidental, donde se pone el sol, se encuentran los muertos: el museo que da cobijo a la colección donada por el Sr. Y Sra. Quiles Mariani. Se seleccionaron estas obras de arte para ilustrar a los visitantes las tres fuentes culturales de las que emana la cultura de Puerto Rico. Los artefactos precolombinos, esculturas sagradas africanas y cuadros europeos todos sirven para contextualizar las tradiciones artesanales existentes, tales como la talla de santos en madera. Los visitantes al lugar pasan a través de las dependencias actuales dedicadas al café para entrar en la casa de los muertos. La 'cuadra' del café tiene una doble función: estructural en su papel de sostener toda la estructura museística y expositiva, como parte clave de la colección. En otras palabras, es arquitectura 'viva' y 'muerta' a la vez, activa y pasiva. Es el equivalente moderno de las cuevas cercanas de Camuy, lugar de culto de los Tainos que creían que de ahí emanaban los espíritus de los muertos para visitar a los vivos y viceversa. Esta ambivalencia o papel doble de la 'cuadra' representa una ruptura con, y una crítica de, la tradición modernista de la interpretación normativa del patrimonio cultural como sencillamente 'muerto'. Podemos volver a afirmar que la interpre-

tación modernista de la arquitectura como original o copia excluye la posibilidad de la participación de la arquitectura en la interpretación del visitante de la región, de su paisaje y/o de la cultura autóctona. El siglo veinte representó el auge de la arquitectura modernista y su expansión de un núcleo reducido europeo a fenómeno internacional. Los conceptos arquitectónicos desarrollados por el modernismo constituyen la base y el complemento de la filosofía contemporánea. Los modernistas estaban obsesionados con la historia y la aportación que podían realizar a su 'avance'. Ya que concibieron de la historia como una secuencia de hitos sucesivos relacionados en el tiempo, creían que la mejor manera de 'avanzar' la historia fuese la producción de obras 'originales', lo que significaba crear edificios sin referencias visuales históricas previas, e identificar a los edificios singulares ya existentes como hitos históricos, testigos mudos del progreso de la historia. A mediados de los sesenta, la disciplina de la arquitectura se vio totalmente dividido en dos áreas: una de nuevos diseños y la segunda, que trataba de la conservación histórica. Algunos arquitectos excepcionales, tales como Lucio Da Costa Meyer en Brasil, y James Marston Fitch en los EEUU, realizaron trabajos que pertenecían a ambas áreas especialistas pero se cuidaban mucho de mantener una división rigurosa entre el

The preservationist asks if something is historic by documenting it. But in preservation, the document produced is not a detached entity (like a piece of paper). The document is the object under study itself returned to us with the marks of the discipline's conventions. The document is the visual equivalent of an echo. It is by definition not just the original repeated, but an original that comes back transformed into a delayed response to itself. It is important to note that this rejoinder returns a renewed original, but of even greater significance is the fact that it does so later. This temporal difference between the original and its echo situates the object in time. The coffee barn imbedded in the museum, like the patch of dirt on the ceiling of Grand Central, foils the interpretation of the building as a thing belonging to one time. It situates the building in the future anterior, in the counterfactual temporality between what was and what will have been.

A preservationist can stare at a building forever, and she (like Narcissus) will only see her own effigy. But when she begins documenting, her question ("What is the historic dimension of this building?") returns an echo in the form of a document: "... this building." The document begins to answer her question by deferring it to a later time. Precisely through this deferral the process of documentation stamps the building with duration. Once the building is thus situated in time, we can attend to its temporal situation and begin to answer what makes it historic. The "situationism" of documentation has its own détournement: by turning the original back on itself it denies its originality and undoes the claim that the original is the "source" of historic authenticity. Documentation allows the preservationist to turn somewhere else in her search for the historic: towards the building's newly created temporal situation. There, the historic emerges as the web of relations that are negotiated between time periods by visitors who contemplate the building.

The document is "condemned" to come back with the building. This is why scientists can claim it as "objective." But is it? Not really, if we look at how it returns the building: incomplete, twice born, without a single temporal origin. Conservators cannot continue to claim that documentation does not change the built environment. The document does a great deal. It destines the building to bear a state of persistent erasure, the "inapproachable distance" between its multiple origins. This "gap" is the temporality of the future anterior, out of which a building's historicity springs. The small patch of soil in Grand Central's vault creates a temporal gap that brings back the whole building as a document. The document manipulates the building. The question is not whether it distorts the object it records but rather how it does it. This bearing witness to how our documentation distorts what the building will have been is the critical dimension of historic preservation. It implies that documentation must also open itself up to be transformed by the object it touches.

To become a critical historiographical practice, design must explicitly reveal what it does to a building. It must lay bare its conventions for public scrutiny, be self-assured enough to change its criteria when they fall short of the environments under study, and remain attentive to how the choices made bring those entities

nuevo diseño creativo y el trabajo de conservación. Cualquier intento de crear otra cosa que no fuera 'original' quedaba relegado a la categoría de 'copia' y regresión, en el sentido que impedía la progresión histórica.

Esta división rigurosa modernista de los edificios en originales y copias se nutría de la interpretación del objeto como unidad estable con una sola identidad y un significado unívoco. A mediados del siglo, los intelectuales del movimiento empezaron a teorizar que la nueva arquitectura no podía existir en forma pura: siempre, según ellos, tendría que adherir a unas normas preexistentes de la 'arquitectura' y para alinearse con las normas, tendría forzosamente que parecer a algún precedente. Sigfried Giedion, historiador modernista destacado intento salvaguardar el concepto del original, utilizando el argumento popular que los elementos convencionales de las nuevas obras constituían universales invariables que permanecían ocultos a los ojos de los no-iniciados y, sin embargo, se intuían por los iniciados.³⁰ Este argumento servía como base de la adopción del estructuralismo dentro del discurso arquitectónico, manifiesto en obras tales como *Intentions in Architecture* (1963) de Norberg-Schulz, donde se argumentaba que existía una serie de códigos pre-establecidos e invariables al seno de tanto los viejos como los nuevos

'originales'.³¹ En otras palabras, el estructuralismo solo servía para validar el concepto modernista de la historia como secuencia de originales. Esta perspectiva de la historia hace que todas las interpretaciones de la arquitectura se agrupen alrededor de una única línea auto-referenciado y referencial, creando un discurso donde la arquitectura puede fácilmente sustituir 'la historia mundial'.

Al considerar cómo debemos tratar a la cuadra de café, queríamos explorar una historiografía distinta, que permitía e invitaba a formar interpretaciones y conexiones abiertas. Inevitablemente, la cuadra iba a transformarse en documento discursivo que formaría la base de esa historia. Si hubiésemos aislado la cuadra de las nuevas construcciones alrededor, lo habríamos dado el simbolismo como 'la última cuadra de café aún en pie' en el contexto de la región, lo que habría subrayado el aspecto de una sola historia lineal. Nosotros optamos, por lo tanto, por integrar la cuadra en la nueva estructura, ofreciéndole una doble lógica al 'eliminar' partes de la original, y al sustituir y/o agregar nuevos elementos. Lo que conseguimos como resultado ni es completamente viejo ni completamente nuevo. Más importante aún, no significa una mera yuxtaposición de 'viejo con nuevo', típica del trato modernista dado a los edificios históricos, ejemplificado en la obra de Carlo Scar-

into new situations (temporal, political, cultural, aesthetic, etc). In 1944, Antonio Luchetti began effacing the coffee plantations by flooding the valley. We have continued to make this process visible by subtracting material from the barn to “efface” parts of it. But we have also added a new roof and covered some of its surfaces, thus “defacing” the building. In both cases the prefix has the sense of “bringing to a certain state”: “ef-” has its primary force of “out” or “forth,” whereas “de-” has the function of undoing or reversing the action of a verb. By subtracting we brought the building’s presence “forward” beyond its time. By adding we returned it “back” to the present [FIG. 12].

Both “forwardness” and “backwardness” are necessary to any critical historiography of design. Taken alone the forwardness of “new originals” and the backwardness of “old originals” are uncritical. But taken together these two methods can bring buildings to that counterfactual temporality from whence our built environment might situate the critical historical reflection of visitors.

We propose a building that is both conventional and original. This sustains its historical capacity, in the sense of holding the past open to meaningful interpretations in the present. The building relates to what precedes it without imitating it or negating it. It plays a part in the relational structures common to every act of interpretation in which something is understood as something else. It encourages visitors to relate things, such as the coffee barn, the dam, and the Caribe Hilton, thus participating in the creation of new contexts for understanding Puerto Rico’s cultural heritage, and taking part in the expansion of knowledge about it. Moreover, it invites the incorporation of Puerto Rico’s industrial and tourism buildings into the narrative identity of the island, along with its pre-Colombian and colonial Spanish sites.

In conclusion, if we can rethink the architecture of Caribbean ecotourism away from the current pseudo-culture of “authenticity,” then we might open a path beyond the Modernist dichotomy of old and new. This direction will also require shedding the belief that architecture “embodies” the identity of a place and its people. One possible alternative is, as I have suggested, an architecture that engages self-consciously in the production of history, that is explicit about how it documents material culture, and in so doing invites a deeper interpretation of our world and our historical relationship to it. The ecological movement has helped make clear that architecture is not simply something “added” onto the world, it also something that takes away from our environment. It defaces and effaces. It changes the world. To change the environment is to change history, which we cannot escape, but we can change it for better or for worse. This is a source of unrest and anxiety for sure. But we must not try to repress that anxiety by blindly advocating to change everything or to change nothing. We must change responsibly. For me that means opening what we do to public scrutiny. To make architecture that is an open public conversation, not a private personal statement.

pa. La estrategia de ‘viejo con nuevo’ quiere transmitir la ilusión de que el original no se ha manipulado en absoluto y solo lo aparentemente nuevo es, de hecho, nuevo. Es una quimera cuya finalidad es engañar a los visitantes para que interpreten a la historia como teleología lineal. En realidad, los edificios ya existentes tienen que tratarse y manipularse para que puedan someterse a la intervención de conservación, y el hecho de intentar esconder las huellas de dicha intervención solo sirve para negar al objeto conservado su estatus como documento que puede utilizarse e interpretarse según la experiencia del visitante y no pre-establecerse antes e independiente de su llegada. En nuestra intervención, dejamos los rastros expuestos a la vista del visitante.

Quando analizamos la práctica de la documentación y la conservación de edificios, dimos cuenta de que la intervención conservacionista desmitifica el concepto modernista del original. Tomemos como ejemplo el enorme techo abovedado de Grand Central Station que se sometió a una intervención conservacionista entre los años 87 y 97. En vez de erradicar toda la suciedad que ennegrecía la bóveda, los arquitectos dejaron una área de ocho por doce pies de suciedad incrustada en el mural de las constelaciones, ya impoluta. ¿Por qué dejar la suciedad como si no hubiese habido tiempo de terminar el tra-

bajo? Había que documentar la intervención. Lo inacabado constituye una metáfora que puede utilizarse para interpretar el alcance del logro. Ese alcance no puede establecerse a priori: debe contemplarse y ser completado por el espectador. El parche de suciedad invita a que la persona haga el trabajo de completar el cuadro, a la vez que frustra la interpretación del edificio como ‘original’.

El conservacionista registra un edificio como histórico al documentarlo. El documento resultante no se produce, sin embargo, en la intervención conservacionista como discurso divorciado del objeto (como trozo de papel). El documento es el objeto mismo sujeto del estudio y sujeto al estudio, que se nos devuelve marcado con las señales características de la disciplina. El documento es el equivalente visual del eco. Por definición, no constituye una mera copia del original sino es un original que se nos devuelve, transformado, como respuesta retrasada a sí mismo. Es importante señalar que esta respuesta constituye un original renovado, lo que resulta significativo, pero lo que es más significativo aún es el retraso en la devolución de la respuesta. La diferencia temporal entre original y eco sitúa al objeto en el tiempo. La cuadra de café incrustada en el museo, al igual que el trozo manchado del techo de la Grand Central, frustran la interpretación del edifi-



Fig. 12. The historic concrete coffee barn is effaced and defaced in its transformation into a cultural interpretation center, which will be one of the main attractions of the ecohotel. (photomontage courtesy of the author).

Fig. 12. El histórico cafetal de hormigón pierde la fachada en su transformación a centro de interpretación cultural, que será una de las principales atracciones del eco-hotel. (Fotomontaje cortesía del autor).

- 1 "The New Luxury: Conspicuous Consumption is out, Self-fulfillment in," in *Financial Times*, (June 12-June 13, 2004), 6.
- 2 Even the Encyclopaedia Britannica finds it noteworthy to mention that in Puerto Rico "Toxic wastes from industrial processes find their way into rivers, streams, and drinking water, and huge quantities of hazardous solid and gaseous waste are deposited with little attention to public health or the environment. Responsibility lies both with the politicians, who failed to regulate pollution at the onset of the drive for industrialization, and with some of the industrialists." See "Puerto Rico," in *Encyclopædia Britannica Online*, <http://search.eb.com/ebi/article?tocId=230844>, accessed June 3, 2005.
- 3 For Puerto Rico's population density (440 inhabitants per square kilometer) and Costa Rica's energy efficiency status see "Population Density," and "Energy Efficiency" respectively in *The Economist: Pocket World in Figures*, (London: Profile Books Ltd., 2003), 16, 52. For Puerto Rico's status as the most polluted island in the Caribbean see "Puerto Rico," in *Encyclopaedia Britannica Online*, <http://search.eb.com/ebi/article?tocId=230843>, accessed June 3, 2005.
- 4 Joseph Tomatis, "Tourism," chap. 5 in *Mauritania Diagnostic Trade Integration Study*, Volume 2, (Integrated Framework for Trade Related Technical Assistance to Least Developed Countries, 2001), http://www.integratedframework.org/files/mauritania_tourisme_fr.pdf, accessed on May 28 2005.
- 5 Amanda Hudson, "South of the Clouds," in *The Economist: Intelligent Life*, (Summer 2005), 49-51.
- 6 This trope of Romantic thought was brilliantly analyzed by Leo Marx in *The Machine and the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in America*, (London, Oxford, New York: Oxford University Press, 1964).
- 7 Moscoso as quoted by Enrique Vivoni in "The Architecture of Power: From the Neoclassical to Modernism in the Architecture of Puerto Rico, 1900-1950," in *Aris: Electronic Journal of the Carnegie Mellon School of Architecture*, n. 3 (undated), http://www.cmu.edu/ARIS_3/vivoni/vivoni_chapter04.html, accessed May 1, 2005.
- 8 Daniel Hiernaux-Nicolas, "Mexico: Tensions in the Fordist Model of Tourism Development," in *Cities and Visitors*, ed. Lily M. Hoffman, Susan S. Fainstein, and Dennis R. Judd, (Malden, MA: Blackwell Publishing, 2003), 192.
- 9 Vivoni, *Ibid.*
- 10 The competition entries for the Caribe Hilton submitted by the Florida firms of Frederick Seelman of Palm Beach, and B. Robert Swartburg were styled in the Spanish Revival. For an analysis of the contradictions involved in Puerto Rico's importation of Spanish Revival architecture from the United States see Jorge Rigau, "Spanish Revival as Spanish Denial: Architecture in the 1920s From a Caribbean Perspective," in *Puerto Rico 1900: Turn-of-the-Century Architecture in the Hispanic Caribbean 1890-1930*, (New York: Rizzoli Press, 1992), 177-209.
- 11 PRIDCO paid for the Caribe Hilton and leased it to Hilton for 20 years at two thirds of the gross operating costs, plus five percent a year on the installed costs furniture and fixtures. PRIDCO struck similar deals with the operators of the factories it built for textiles, grain, concrete, and other types of manufacturing. See M.M. Diefenderfer, "Puerto Rican Pull: Cheap Labor, Tax Relief, Low Freight Costs Lures U.S. Firms to Island," in *The Wall Street Journal*, (February 4 1948), 1, 4.

- 12 Unskilled workers in Puerto Rico were paid 25 cents for work that commanded US\$ 1.15 in New England. See Diefenderfer, *Ibid.* 1.
- 13 Puerto Rico Water Resources Authority, *Power and Irrigation in Puerto Rico, 1945-1955: A Third General Report on the Utilization of Water Resources in Puerto Rico*, (Puerto Rico Water Resources Authority, 1958), 8.
- 14 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade With New Hotels and Gambling Casinos," in *The New York Times*, (January 3, 1948), 68.
- 15 The largest employer in Utuado is the government with 40.1 percent of the population in its payroll. The data quoted here comes from the 2000 census of the Municipality of Utuado, Puerto Rico. See *US Census Bureau*, <http://factfinder.census.gov>, accessed May 3, 2005.
- 16 *Ibid.*
- 17 The Puerto Rico Tourism company estimated that in 2001, 62,749 workers were directly or indirectly employed by the tourism industry. See *Selected Statistics of the Tourism Industry in Puerto Rico 2000-2001*, (San Juan: Office of Research and Statistics, Puerto Rico Tourism Company, 2001), 1, 3. Puerto Rico's employed civilian population over 16 years of age numbers 930,865 people. See *US Census Bureau*, <http://factfinder.census.gov>, accessed May 3, 2005.
- 18 See *US Census Bureau*, <http://factfinder.census.gov>, accessed May 3, 2005.
- 19 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade With New Hotels and Gambling Casinos", in *The New York Times*, (January 3 1949), 68.
- 20 Pan American World Airways began flying US mail to Puerto Rico in . In 1946, Eastern Air inaugurated service to Puerto Rico from the Continental United States with DC-4 propeller planes. See Shawn Sandvig, "The History of Eastern", in *Eastern Virtual Airlines*, <http://www.evair.com/ealhistory.htm>, accessed February 10 2005. Pan American revolutionized air travel when it put the Boeing 707 into service on transatlantic flights in 1958. The aircraft quickly won over passengers with its shorter flight time, smoother ride, and cheaper operating cost per passenger-kilometer. See George E. Burns, "The Jet Age Arrives", in *Pan American World Airways*, <http://www.panam.org/default1.asp>, acces-

cio como atado a un solo tiempo. Ubica al edificio en el futuro anterior, en una atemporalidad irreal entre lo que hubo y lo que habrá sido.

Un conservacionista puede contemplar un edificio durante horas y más horas y ver (como Narciso) sólo su propia efigie. Sin embargo, a la hora de documentar, se formula preguntas (¿Cuál es la dimensión histórica de este edificio?) y esta pregunta produce un eco en la forma del documento: '...este edificio'. El documento inicia la respuesta a la pregunta al diferirla en el tiempo, lo que imprime un sello de 'duración' en el tiempo al edificio. Una vez ubicado el edificio en el tiempo, podemos atender a su situación temporal y comenzar a entender lo que le hace histórico. Esta 'situacionalidad' del proceso de documentación tiene también su propia trampa: al volver la imagen del edificio al edificio, le niega su originalidad y se desmiente la pretensión que el original sea la 'fuente' de la autenticidad histórica. La documentación también permite al conservacionista buscar por otros lares, en la persecución de las raíces históricas: hacia la nueva situación temporal del edificio. Lo histórico visto así surge como red de relaciones que se negocia entre varias épocas por los visitantes.

El documento está 'condenado' a volver junto al edificio. Los científicos se basan en este hecho para justificar su 'objetividad'. Pero ¿lo es realmente? De hecho, no lo es si analizamos en profundidad cómo vuelve al edificio: incompleto, dos veces parido y sin una origen temporal. Los conservacionistas no pueden seguir empeñándose en la objetividad de la documentación, alegando que no cambia el entorno construido. El documento realiza muchas transformaciones. Condena al edificio a un estado de 'impermanencia' persistente, a la 'distancia inalcanzable' entre sus múltiples orígenes. Esta 'laguna' constituye la temporalidad del futuro anterior, de donde surge la interpretación histórica del edificio. El pequeño parche de suciedad en la gran bóveda de la Grand Central crea una laguna temporal que transforma todo el edificio en documento. El documento manipula al edificio. La pregunta no es SI distorsiona o no al objeto que documenta pero más bien CÓMO lo hace. Este testimonio de cómo nuestros procesos de documentación distorsionan lo que el edificio 'habrá sido' constituye el foco crítico de la conservación histórico. Impli-

ca que la documentación debe abrirse también al transformarse por el objeto con el que entra en contacto.

El diseño debe explícitamente revelar lo que hace a un edificio para convertirse en una práctica crítica historiográfica. Debe exponer las convenciones al escrutinio público, tener la auto-suficiencia para cambiar de criterios cuando éstos no alcanzan interpretar a los entornos estudiados, y permanecer alerta a los cambios activados por las decisiones tomadas (cambios temporales, políticos, culturales y estéticos). En 1944, Antonio Luchetti empezó a erradicar los cafetales al inundar el valle. Hemos dado continuación a este proceso, visibilizándolo a través de la sustracción de material de la cuadra para 'expurgar' partes del edificio. Pero al mismo tiempo hemos añadido un nuevo tejado y hemos revestido varias superficies, así que hemos 'desnaturalizado' partes del original. En ambos casos, el prefijo tiene el sentido de 'transformación del estado': el prefijo 'ex-', tiene la acepción principal de 'sacar de', mientras el prefijo 'des-', normalmente indica deshacer, o dar marcha atrás a la acción descrita por el verbo. Al sustraer, proyectamos al edificio 'más allá' de la actualidad: Al agregarle elementos, lo 'devolvemos' a la actualidad.

La visión hacia atrás y hacia adelante, en ambos sentidos temporales, resulta imprescindible para la historiografía crítica del diseño. Considerados por sí solos, la proyección futura de los 'nuevos originales' y la perspectiva histórica de los 'viejos originales' resultan conceptos asépticos y a-críticos. Sin embargo, cuando considerados en conjunto, los dos métodos pueden proyectar los edificios a una temporalidad alternativa a la real, ubicando a nuestro entorno construido en una situación donde puede reflejar la contemplación histórica crítica ejercida por el visitante.

Proponemos un edificio que es, a la vez, convencional y original. Tiene capacidad histórica desde la perspectiva de su contenido pasado a la vez que se abre a multitud de interpretaciones significativas en el presente. El edificio se vincula con su antecesor sin imitarlo ni negarlo. Desempeña el papel normalmente adscrito a las estructuras relacionales comunes a todo acto de interpretación, cuando una cosa se entiende tal como es. Invita al visitante para que haga sus propias conexiones y así participa en la creación de nuevos con-

sed February 10 2005. The Boeing 707 which could accommodate 174 passengers and achieve speeds of over 1000 Km/h, or almost three times the speed of previous propeller planes. See «The Boeing 707,» in *Airliners.net*, <http://www.airliners.net/info/stats.main?id=87>, accessed June 2, 2005.

- 21 *Selected Statistics of the Tourism Industry in Puerto Rico 2000-2001*, (San Juan: Office of Research and Statistics, Puerto Rico Tourism Company, 2001), iii.
- 22 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade With New Hotels and Gambling Casinos," in *The New York Times*, (January 3 1949), 68.
- 23 In 2003 Puerto Rico consumed 223,000 barrels of oil per day. Hydroelectric, gas, and coal production were negligible by comparison. See "Puerto Rico Fact Sheet, September 2004," in *Energy Information Administration*, <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/prico.html>, accessed May 2, 2005.
- 24 Dean MacCannell, *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class*, (New York: Schocken Books, 1976).
- 25 Susan S. Fainstein and David Gladstone, "Tourism and Urban Transformation: Interpretations of Urban Tou-

ism," in *Cities in Transformation - Transformation in Cities: Social and Symbolic Change of Urban Space*, ed. O. Källtorp, I. Elander, O. Ericsson, M. Franzén, (Aldershot: Avebury Ashgate Publishing Ltd., 1997), 131-32.

- 26 Michelle Green, "Eco-Tourism: The Director's Cut," in *The New York Times*, (Sunday April 3 2005), TR 1, 10-11.
- 27 Bruce Palling, "Trailblazing Travelers," in *The Economist: Intelligent Life*, (Summer 2005), 33-35.
- 28 Paul Ricoeur, *Temps et récit*, (Paris: Seuil, c1983-85).
- 29 Jean-François Lyotard, *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge*, trans. Geoff Bennington and Brian Massumi, (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1984), 52.
- 30 Sigfried Giedion, *Space, Time and Architecture: The Growth of a New Tradition*, (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1962).
- 31 Jorge Otero-Pailos, *Theorizing the Anti-Avant-Garde: Invocations of Phenomenology in Architectural Discourse, 1945-1989*, (Ph.D. Dissertation: Massachusetts Institute of Technology, 2001).

textos desde donde interpretar al patrimonio cultural de Puerto Rico además de desempeñar un papel activo en la divulgación del conocimiento del lugar.

Además, invita a los edificios industriales y turísticos para que participen en el discurso, junto a los emplazamientos españoles y los lugares precolombinos.

Para concluir, la arquitectura del ecoturismo ofrece una oportunidad para ir más allá de la cultura del original y de la intertextualidad, al analizar las maneras en las que documenta la cultura material y nos ayuda a dar sentido a nuestro mundo. La arquitectura no es un mero 'adjunto': siempre resta algo del entorno. La arquitectura desnaturaliza y expurga. Cambia nuestro mundo. Cuando cambiamos el entorno, cambiamos la historia. No podemos librarnos del paso del tiempo pero sí podemos cambiarlo para mejor o peor. Este cambio será a su vez fuente de inquietud y angustia, ciertamente. Pero no debemos intentar reprimir dicha angustia al abogar el cambio por el cambio o cerrarnos en la actitud de no cambiar nada. Debemos asumir el cambio con responsabilidad. Para mí, esto significa exhibir todo lo que hacemos al escrutinio público para que todo el mundo pueda interpretarlo. Tenemos que ser honestos y reconocer que desnaturalizamos y expurgamos. Debemos convertir la arquitectura en un diálogo permanentemente abierto y no en una conclusión cerrada.

- 1 "El Nuevo Lujo: No se lleva el Consumo Conspicuo, Enriquecerse Psicológicamente, sí," en *Financial Times*, (Junio 12Junio 13, 2004), 6.
- 2 Incluso en la Enciclopedia Británica se apunta que: "En Puerto Rico, los residuos tóxicos de los procesos industriales filtran a los ríos, riachuelos y al agua potable, y cantidades ingentes de residuos sólidos y gases peligrosos se depositan sin la menor precaución ni respeto para con la salud pública ni con el medio ambiente. La responsabilidad es política ya que no se reguló la contaminación ni los contaminadores al inicio de la industrialización." Ver "Puerto Rico," en *Encyclopædia Britannica Online*, <http://search.eb.com/ebi/article?tocId=230844>, entrada Junio 3, 2005.
- 3 Ver 'Population Density' y 'Energy Efficiency' para la densidad de población de Puerto Rico (440 habitantes por kilómetro cuadrado) y el estatus de la eficacia energética de Costa Rica respectivamente en *The Economist: Pocket World in Figures*, (Londres: Profile Books Ltd.,

2003), 16, 52. Para el estatus de Puerto Rico como la isla más contaminada del Caribe, ver "Puerto Rico," en *Encyclopædia Britannica Online*, <http://search.eb.com/ebi/article?tocId=230843>, consultado el día 3 de junio de 2005.

- 4 Joseph Tomatis, "Tourism," capítulo 5 en *Mauritania Diagnostic Trade Integration Study*, Volúmen 2, (Marco Integrado de la Ayuda Técnica Comercial a los Países Menos Desarrollados, 2001), consultado el día 28 de mayo de 2005 http://www.integratedframework.org/files/mauritania_tourisme_fr.pdf.
- 5 Amanda Hudson, "South of the Clouds," en *The Economist: Intelligent Life*, (verano 2005), 49-51.
- 6 Esta tropa del pensamiento romántico se analizó de una manera brillante por Leo Marx en *The Machine and the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in America*, (Londres, Oxford, Nueva York: Oxford University Press, 1964).
- 7 Moscoso citado por Enrique Vivoni en "The Architecture of Power: From the Neoclassical to Modernism in the Architecture of Puerto Rico, 1900-1950," 'La Arquitectura del Poder: Del Neo-Clásico al Modernismo en la Arquitectura de Puerto Rico, 1900-1950' en *Aris: Electronic Journal of the Carnegie Mellon School of Architecture*, n. 3 (sin fecha), http://www.cmu.edu/ARIS_3/vivoni/vivoni_chapter04.html, consultado el día 1 de mayo, 2005.
- 8 Daniel Hiernaux-Nicolas, "Mexico: Tensions in the Fordist Model of Tourism Development," (Méjico : Tensiones en el modelo fordista del desarrollo turístico) en *Cities and Visitors, (Ciudades y Visitantes)* ed. Lily M. Hoffman, Susan S. Fainstein, y Dennis R. Judd, (Malden, MA: Blackwell Publishing, 2003), 192.
- 9 Vivoni, *Ibid*.
- 10 Los diseños del Caribe Hilton sometidos por las empresas de Florida de Frederick Seelmen de Palm Beach y de B. Robert Swartburg al concurso reflejaban el estilo del Renacimiento Español. Para un sutil análisis de las contradicciones de la importación del estilo del Renacimiento Español desde los Estados Unidos a Puerto Rico, ver Jorge Rigau, 'Spanish Revival as Spanish Denial: Architecture in the 1920s From a Caribbean Perspective,' (El Renacimiento Español o la Negación de la Hispanidad: la Arquitectura de los años 20 desde la perspectiva caribeña) en *Puerto Rico 1900: Turn-of-the-Century Architecture in the Hispanic Caribbean 18901930*, (New York: Rizzoli Press, 1992), 177-209.
- 11 PRIDCO pagó la obra del Caribe Hilton para después arrendarlo a la cadena Hilton por un periodo de 20 años a un precio que repre-

- sentaba dos tercios de los costes brutos operativos, más un cinco por ciento anual sobre los inmuebles activos y pasivos. PRIDCO llegó a tratos parecidos con los operadores de las fábricas que construyeron para las empresas de textiles, granos, hormigón u otras. Ver M.M. Diefenderfer, "Puerto Rican Pull: Cheap Labor, Tax Relief, Low Freight Costs Lures U.S. Firms to Island," (El Arrastre de Puerto Rico: Mano de obra barata, ventajas fiscales, fletes bajos atraen a las empresas norteamericanas a la isla) en *The Wall Street Journal*, (Febrero 4 1948), 1, 4.
- 12 Los peones de Puerto Rico ganaban 25 céntimos cuando en Nueva England pagaban \$1,15 por el mismo trabajo. Ver Diefenderfer, *Ibid.* 1.
 - 13 La Autoridad de recursos Hídricos de Puerto Rico, *Power and Irrigation in Puerto Rico, 1945-1955: A Third General Report on the Utilization of Water Resources in Puerto Rico*, (Energía y Riego en Puerto Rico, 1945 - 1955: El tercer informe general sobre la utilización de los recursos hídricos en Puerto Rico)(La Autoridad de Recursos Hídricos de Puerto Rico, 1958), 8.
 - 14 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade With New Hotels and Gambling Casinos," (Los Destinos buscan más comercio turístico a través de los nuevos hoteles y los casinos) en *The New York Times*, (Enero 3, 1948), 68.
 - 15 La empresa más grande de Utuando es el gobierno que contrata a más del 40,1 por ciento de la población. Los datos aquí citados forman parte del censo de 2000 para el municipio de Utuando en Puerto Rico. Ver US Census Bureau, <http://factfinder.census.gov>, consultado el día 3 de mayo del 2005.
 - 16 *Ibid.*
 - 17 La Sociedad Turística de Puerto Rico calculaban los trabajadores directa e indirectamente empleados en el sector en 62.749. Ver *Selected Statistics of the Tourism Industry in Puerto Rico 2000-2001*, (San Juan: Oficina de Investigación y Estadística, la Compañía Turística de Puerto Rico, 2001), 1, 3. Puerto Rico cuenta con 930.865 trabajadores de más de dieciséis años de edad. Ver US Census Bureau, <http://factfinder.census.gov>, consultado el día 3 de mayo de 2005.
 - 18 Ver "US Census Bureau", <http://factfinder.census.gov>. 3 de Mayo de 2005.
 - 19 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade with New Hotels and Gambling Casinos," en *The New York Times*, (Enero 3 1949), 68.
 - 20 Las líneas internacionales de Pan American empezaron su línea de correo entre los EEUU y Puerto Rico en??? . En 1946, Eastern Air inauguró la línea a Puerto Rico de los EE.UU, utilizando aviones DC-4 de helices. Ver Shawn Sandvig, "The History of Eastern," en Eastern Virtual Airlines, <http://www.evair.com/ealhistory.htm>, consultado el día 10 de febrero de 2005. Pan American revolucionó el mundo de los viajes aéreos cuando empezó a utilizar el Boeing 707 para los vuelos transatlánticos en 1958. El avión ganó adeptos por su rapidez, suave manejo y coste más barato por persona-kilómetro. Ver George E. Burns, "The Jet Age Arrives," en Pan American World Airways, <http://www.panam.org/default1.asp>, consultado el 10 de febrero de 2005. El Boeing 707 acomodaba a hasta 174 pasajeros y alcanzaba una velocidad de vuelo de más de 1000 Km/h, es decir, casi tres veces la velocidad de los aviones anteriores. See «The Boeing 707» in *Airliners.net*, <http://www.airliners.net/info/stats.main?id=87>, accessed June 2, 2005.
 - 21 *Selected Statistics of the Tourism Industry in Puerto Rico 2000-2001*, (San Juan: Office of Research and Statistics, Puerto Rico Tourism Company, 2001), iii.
 - 22 W.F. O'Reilly, "Resorts Are Seeking More Tourist Trade With New Hotels and Gambling Casinos," in *The New York Times*, (January 3 1949), 68.
 - 23 En 2003, se consumió 223,000 toneladas de petróleo al día en Puerto Rico. La producción hidroeléctrica, carbonera y de gas se palidecía en comparación. Ver "Puerto Rico Fact Sheet, Septiembre 2004," en Energy Information Administration, <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/prico.html>, consultado el 2 de mayo, 2005.
 - 24 Dean MacCannell, *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class*, (Nueva York: Schocken Books, 1976).
 - 25 Susan S. Fainstein y David Gladstone, "Tourism and Urban Transformation: Interpretations of Urban Tourism," en *Cities in Transformation - Transformation in Cities: Social and Symbolic Change of Urban Space*, ed. O. Källtorp, I. Elander, O. Ericsson, M. Franzén, (Aldershot: Avebury Ashgate Publishing Ltd., 1997), 131-32.
 - 26 Michelle Green, "Eco-Tourism: The Director's Cut," en *The New York Times*, (Domingo, día tres de abril 2005), TR 1, 10-11.
 - 27 Bruce Palling, "Trailblazing Travelers," en *The Economist: Intelligent Life*, (Verano 2005), 33-35.
 - 28 Paul Ricoeur, *Temps et récit*, (Paris: Seuil, c1983-85).
 - 29 Jean-François Lyotard, *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge*, trans. Geoff Bennington and Brian Massumi, (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1984), 52.
 - 30 Sigfried Giedion, *Space, Time and Architecture: The Growth of a New Tradition*, (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1962).
 - 31 Jorge Otero-Pailos, *Theorizing the Anti-Avant-Garde: Invocations of Phenomenology in Architectural Discourse, 1945-1989*, (Tesis doctoral: Massachusetts Institute of Technology, 2001).